

Al podio, por la vergüenza

“Un regalo de la vida”, así se manifestó la camagüeyana Yipsi Moreno respecto a la posibilidad de recibir el título en el lanzamiento del martillo de las olimpiadas de Beijing 2008. Ocho años después de aquellas jornadas bajo los cinco aros, el Comité Olímpico Internacional pudiera estar a punto de descalificar por dopaje a la bielorrusa Aksana Miankova, y en consecuencia, otorgar el cetro a su justa merecedora.

“Hasta ahora lo que experimento es la esperanza de cumplir un sueño que me falta”, confesó al diario *Jit* la también subtitular de Atenas 2004, y tricampeona mundial en 2001, 2003 y 2005.

Precisamente la última de esas coronas le fue entregada a la Moreno en marzo de 2013, luego de descubrirse que la hasta entonces titular —la rusa Olga Kuzenkova— había consumido sustancias prohibidas durante su participación en la lid de la capital finesa.

“Creo que si realmente (Miankova) ganó con trampas me sentiré muy bien, será como si me volviera el alma al cuerpo. Ese fue un año muy bueno para mí, incluso luego de los Juegos ganó el Grand Prix, y por eso siempre bromeaba con mis amigos sobre por qué tuvo que superarme precisamente en la Olimpiada” añadió la llamada “Furia de Agramonte”.

Esta semana un comunicado de la Agencia Mundial Antidopaje anunció el positivo de la bielorrusa a partir de reanálisis con tecnologías que no existían hace ocho años. Por entonces, la ya extitular acotó un inesperado récord olímpico de



Foto: Tomada de www.iaaf.org

76.34 metros que dejaba en la distancia a Yipsi (75.20), la favorita precompetencia.

Ese ha sido el único gran desempeño de Miankova en su carrera, pues ni antes ni después ha vuelto a ser noticia. A sus 34 años, se preparaba para intervenir en la cita estival de la ciudad carioca, acontecimiento al que ya no podrá concurrir.

De concretarse el otorgamiento del cetro olímpico a Yipsi, Cuba experimentaría un notable ascenso en cuanto a posiciones dentro del medallero general de esa edición. Las tres coronas que ahora totalizaría la Isla, junto con sus diez preseas de plata y once bronceadas, la llevarían de la plaza 28 a la 19, rebasando a potencias regionales como Canadá y Brasil.



Bien, pero pudo ser mejor

Al margen de probables reacomodos debido a especificidades en cuanto al sistema de puntuación y la importancia de los diferentes deportes, lo cierto es que los recién concluidos Juegos Escolares Nacionales terminaron para Camagüey con un resultado que volvió a ubicarse en el casillero de los pendientes.

Por provincias, la nuestra concluyó en el sexto lugar del medallero, a dos títulos del ocupante de la quinta posición (Granma) y seis del dueño de la cuarta plaza (Sancti Spiritus).

Así los agramontinos (45 medallas de oro, 50 de plata y 56 de bronce) volvieron a verse relegados por territorios que antiguamente superaban con facilidad, un hecho que resulta más significativo si se tiene en cuenta que en la parte alta del escalafón no se registraron cambios y las potencias se alinearon de acuerdo con su ordenamiento histórico: La Habana, Santiago de Cuba y Villa Clara.

El hecho pone sobre el tapete una realidad incuestionable. Aunque la reorganización del sis-

tema de enseñanza deportiva ha llegado a todo el país por igual, en otros puntos de la Isla se han encontrado fórmulas para que las reducciones de matrícula no afecten de forma tan marcada al alto rendimiento.

Lo más preocupante es que resulta casi imposible preservar éxitos sin los grandes concentrados que otrora funcionaban en la Eide o la extinta Espa, o sin que su función pueda ser asumida en buenas áreas deportivas (por solo citar un ejemplo, dos ciudades de tanto peso poblacional como Nuevitas y Florida carecen de una pista de atletismo).

Sin demeritar los esfuerzos del clavados (la máxima aportadora de nuestra delegación con once de oro, ocho de plata y par de bronce), el atletismo, la lucha o el ciclismo, vale tener presente lo visto hasta ahora e intentar avizorar el futuro. Por capacidad y derecho Camagüey merece estar entre las potencias del deporte escolar en Cuba. Aceptar menos ya es una derrota.



El domingo de los Tinajones

• A propósito de la ya cercana Serie Nacional, *Adelante* se acerca hoy a la histórica temporada beisbolera de 1946 como reconocimiento a aquel triunfo y anticipo del abanderamiento de nuestros Toros, que este martes recibirán su enseña en el potrero de Jimaguayú

Texto y foto: Oreidis Pimentel Pérez
(Colaborador)

El 2016 conjuga aniversarios cerrados de los dos más grandes momentos históricos de la pelota camagüeyana, las dos coronas que marcan cada una de las épocas del siglo XX. Con Ganaderos se cumplieron cuarenta años y del casi olvidado Camagüey profesional debemos aplaudir los setenta.

Fue ese último *team*, patrocinado por el empresario Diógenes Jiménez, la conjugación de nuestra más brillante generación de jugadores del período pseudo republicano, en medio de una escisión profesional por la disputa de sedes entre los estadios del Cerro y La Tropical.

Ajenos a los establecidos equipos del circuito profesional (Almendares, Habana, Cienfuegos y Marianao), en 1946 otros seis conjuntos celebraron la Liga Profesional de Verano, y en ella el 21 de julio los tinajoneros alzaron el bello trofeo Presidente Grau, la única vez en que un equipo con el nombre de la provincia se ha consagrado como rey del béisbol nacional.

¿Qué había sucedido para llegar a esa instancia?

El sábado 13 de abril se inauguró la novel justa. Al otro día ya se jugaba pelota rentada en Camagüey, en el estadio Cigarros Guarina (casi frente a la actual terminal de ómnibus nacionales). Allí hubo victorias, pero pronto la novena cayó en desgracia con siete derrotas al hilo. Para colmo un tornado destruyó el parque.

Fue entonces que hubo que ir a Oriente a contratar a un manager capaz de frenar la debacle. La elección recayó en el manzanillero “Huesito” Vargas. Con su llegada y con la del refuerzo ranchuelero Pablo García empezó la remontada.

Paso a paso avanzaron en la tabla. Semanas más tarde, con 21 y 13, los camagüeyanos llegaron a la punta seguidos de cerca por Matanzas (18-14) y La Víbora



(19-18); Regla (16-17), El Vedado (13-20) y El Cerro (11-25) quedaban en un discreto segundo plano, casi sin posibilidades de alterar el ordenamiento definitivo.

SUBSERIE FINAL

Penúltimo fin de semana con batalla en el Guarina. El primer desafío iba 3x2 cuando en el final del noveno, con dos *outs*, los reglanos remolcaron el empate. Nuestro Félix “Lengüita” Fernández se percató de que un corredor no había pisado la inicial y así se lo comunicó al árbitro. Resultado: caía el *out* 27 y se armaba “la de San Quintín”.

A segunda hora hubo más puñetazos y expulsiones en un juego sellado por oscuridad, lo cual obligaba a jugar otro doble desafío al día siguiente. El domingo 21 el Regla ganó, sin embargo ya no hacía falta esforzarse: lejos de allí el Vedado había dejado sin opciones al Matanzas.

¡Camagüey era campeón nacional de béisbol! Los muchachos recibieron 2 000 pesos, repartidos a partes equitativas.

Aun con el tiempo transcurrido sigue impresionando aquella nómina: Pedro “Pillo” Díaz las atrapaba todas en el *cen-*

ter, llegó a la liga del Pacífico en México; Teodoro “Chafa” Oxamendi fue reserva del Almendares; Amado Ibáñez recorrió tierra azteca, Estados Unidos, y vistió las franclas del Almendares, el Habana y el Marianao; “Lengüita” fue estrella del Círculo Militar; Evelio Martínez, almenarista y luego campeón con el Habana de la Liga Nacional; Eliécer Álvarez, con más de 120 victorias es tal vez el mejor pitcher local en la historia; y el habanero Lino Donoso fue a las Grandes Ligas y está en el Salón de la Fama de México. Todos ellos alguna vez integraron el equipo nacional.

Hubo otros nombres imprescindibles, como el de Orestes Pereda (*infielder*) y Miguel Ángel “Geno” Carmona (pitcher), ambos con tránsito por ligas menores; Alfonso Valladares y Felipe Viñas (lanzadores); Juan Jova y Agustín “Patelo” Abad (jardineros); Ramón “Cucho” Franco (catcher), y los patrulleros villareños Pablo García y Vicente Ferrer.

Así fue la única corona con el nombre de Camagüey: siete décadas contemplan a esos héroes olvidados.



AZUCAREROS SIGUEN EN JUEGO

Con el comienzo de la segunda vuelta de partidos en sus dos zonas clasificatorias, este fin de semana continúa en cuatro parques la Liga Provincial Azucarera, certamen del que saldrá el representante camagüeyano a la instancia regional de la “pelota dulce”. Hoy sábado, en doble sesión, miden fuerzas las escuadras de los centrales Panamá y Batalla de Las Guásimas, Cándido González y Siboney, Ignacio Agramonte y Brasil, y Carlos Manuel de Céspedes y Argentina, siempre en campos de los primeros. Mañana se invertirán la sedes para celebrar sencillos desde la diez de la mañana.

A la semifinal provincial accederán los dos mejores conjuntos de cada llave, condición que ahora mismo ostentan los equipos del Cándido y el Batalla (ambos con siete victorias y par de derrotas), y Agramonte (8-1) y Brasil (7-2).

• Carlos Guerra Castañeda
(Corresponsal Voluntario)

PARALÍMPICOS, BOLETOS CONFIRMADOS

Por estos días, el camagüeyano Gerdan Fonseca da los últimos detalles a su preparación de cara a la cita paralímpica de Río de Janeiro. El mineño es uno de los 19 atletas que vestirán los colores de la Isla en esa competición multideportiva, prevista para la propia ciudad carioca entre el 7 y el 18 de septiembre. Fonseca, quien archiva dos medallas de bronce en lides estivales, formará parte de una comitiva que tiene como sus principales miembros a las velocistas Yunidis Castillo y Omara Durand. Cuba cuenta con convocados en cuatro deportes (atletismo, judo, natación y levantamiento de pesas).